

El lenguaje arquitectónico en escuelas rurales durante el primer peronismo en la provincia de Tucumán, Argentina, y su relación con la identidad cultural.

Alba Huyema, María Gloria.

Cita:

Alba Huyema, María Gloria (2017). *El lenguaje arquitectónico en escuelas rurales durante el primer peronismo en la provincia de Tucumán, Argentina, y su relación con la identidad cultural*. XVI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-019/726>

XVI JORNADAS INTERESCUELAS/DEPARTAMENTOS DE HISTORIA

9 al 11 de agosto de 2017

Mar del Plata-Buenos Aires-Argentina

Mesa 130: Historia, Educación y arquitectura escolar. Avances hacia la construcción de redes

Título: El lenguaje arquitectónico en escuelas rurales durante el primer peronismo en la provincia de Tucumán, Argentina, y su relación con la identidad cultural

Autora: Arq. Huyema, María Gloria Alba

Pertenencia Institucional: Facultad de Arquitectura y Urbanismo – Instituto de Historia y Patrimonio - UNT - Tucumán - Argentina

“Para publicar en Actas”

Introducción – Planteamiento del problema

Este trabajo busca analizar la evolución del lenguaje arquitectónico planteado en las escuelas rurales en este período de la historia nacional, que en su momento fue pensado para el “hombre común”¹, el que debía incluirse en la educación pública y adoctrinarse según la nueva ideología política. El objetivo principal es comprender a esta arquitectura desde el punto de vista de sus valores histórico, social, identitario y patrimonial, como así también establecer si se mantiene o no el lenguaje arquitectónico original. A partir de esto, surgen interrogantes tales como: ¿qué transmite hoy esta arquitectura como parte de nuestra historia?; ¿es interpretada actualmente como una arquitectura inclusiva y democrática?; ¿responde a las necesidades sociales y educativas actuales?; ¿Qué aspectos se modificaron a partir de posteriores intervenciones edilicias y cuáles fueron las motivaciones que llevaron a realizar esos cambios? Todos estos cuestionamientos, y más, se intentarán responder en este trabajo.

Para lograr este propósito, se realizará una revisión de los antecedentes históricos, de manera gráfica y bibliográfica, de esta arquitectura, a fin de comprender sus orígenes y de esta forma confrontarlos con los cambios que las nuevas ideologías han propuesto para su uso. Se propone para ello ahondar en el concepto teórico de lenguaje arquitectónico, el que, según Umberto Eco, es la herramienta de comunicación entre la obra y su destinatario, en función a los códigos existentes en la sociedad a la que está

destinada. Es ésta quien interpreta este lenguaje y es en función a la lectura que se haga de la misma, la manera en que hará uso de sus espacios.

Contexto Cultural, Político y Social en el país (1945-1952)

Durante el primer gobierno peronista, entre 1945 y 1952, el país se va a organizar en base a una planificación Integral, la cual tendrá como eje director la organización y nacionalización de las acciones de Estado. Desde las distintas áreas de gobierno, se trabajará para converger en este eje, que será el que dictamine la Doctrina Justicialista.²

Entre las acciones más relevantes y positivas, se destacarán el trabajo social realizado, como por ejemplo la incorporación del voto femenino³ y la gratuidad de la enseñanza pública universitaria; la nacionalización de los Ferrocarriles entre otros servicios públicos, como ser los yacimientos petrolíferos, el agua potable y el gas; la inversión en energía, como la construcción de diques para generar y reemplazar la energía termoeléctrica por la hidráulica⁴ y el gran Plan de obras públicas llevado a cabo en todo el país. Este último es el que nos involucra, ya que en él se encuadra la ejecución de las escuelas rurales. En primer lugar, desde el punto de vista de la magnitud en cuanto a la cantidad de obras finalizadas, se destacan la construcción de viviendas, luego le siguen la construcción de más de 1000 escuelas, el Aeropuerto Internacional de Ezeiza, centros recreativos y de descanso, Diques y usinas térmicas ya mencionadas.

Al sólo efecto de comprender el alcance de los lineamientos políticos regidos por la doctrina Justicialista, podemos mencionar además los siguientes hechos: la crisis durante la huelga ferroviaria en 1950 y 1951, cuyos sucesos terminaron con la detención por decreto de más de mil huelguistas; también en 1950 la clausura de más de 40 diarios opositores; la designación por decreto en las universidades públicas de rectores y docentes, anulando así el sistemas de elección democrático y los concursos; la prohibición de los consejos estudiantiles y la militancia en las universidades públicas; la obligatoriedad de lectura de los textos escolares de Perón y Evita. Hacia 1950, se producirá también una gran crisis económica, motivada en parte por la gran inversión en las nacionalizaciones, pero también por la exclusión del Plan Marshall⁵ y las sequías en distintas áreas cultivables del país.

Todos estos hechos relevantes, fueron el resultado de un gobierno que dominaba y concentraba todos los aspectos, social, político, económico y cultural, dentro de un Plan estratégico de gobierno, nacional e Integral, el cual, fue diseñado bajo el lema de

“Justicia Social”. Y en este aspecto, la obra pública jugó un papel protagónico como herramienta fundamental de propaganda política. El programa de obras públicas, llevado a cabo por las oficinas técnicas estatales, que en el caso de la construcción de escuelas, estaban dentro de la órbita de la entonces Secretaria de Educación, más adelante con rango de Ministerio, se rigió bajo el lema “educación para todos”, y en Tucumán, como en el resto del país, la arquitectura educativa buscó democratizar la enseñanza llegando a propagarse hasta sectores rurales territorialmente inhóspitos, marcando así un hito en la historia de la arquitectura escolar. Existió a través de esta arquitectura, una manera de imponer una imagen política, una especie de sello propio de la doctrina justicialista, y que a la vez pueda repetirse en todo el territorio nacional, hasta lo más recóndito posible. El hecho de repetir esta arquitectura por todo el país, sirvió, no solo para propagar la educación y hacerla accesible para todos los sectores sociales, sino también para lograr un objetivo económico de descentralización, es decir, se buscaba fomentar otros centros económicos mediante planes de obras en diversas regiones. Se determinaron para ello, núcleos básicos, como centros polares, y núcleos regionales como centros menores. Los primeros correspondieron a las principales capitales o ciudades de provincias, y los segundos se definieron en base a: características de los terrenos, salidas naturales, capacidad económica. Sin duda la construcción de escuelas ayudaría a potenciar estos nuevos centros. Como dato relevante, que permite confirmar esta idea, es el hecho de que, sólo en Tucumán, se construyeron 52 escuelas en el período, de las cuales 48 son rurales. Los principales destinatarios fueron todos los niños en edad escolar, asegurando así una educación primaria gratuita. Pero no solo a los niños se buscó beneficiar desde lo educativo, si tenemos en cuenta el discurso de Perón del 24 de febrero de 1947, en donde proclamaba los derechos del trabajador diciendo “...Derecho a la capacitación...estimular el esfuerzo individual proporcionando los medios para que, en igualdad de oportunidades, todo individuo pueda ejercitar el derecho a aprender y perfeccionarse...” No deja de ser llamativo entonces, que uno de los pilares de la política de gobierno sea la educación, cuya herramienta fundamental de propaganda política será la arquitectura escolar. Para ello se adoptó un lenguaje arquitectónico que materializó claramente las premisas políticas: igualdad social- inclusión social - democratización –nacionalismo popular⁶.

Contexto político, económico y social en Tucumán (1945-1952)

Para esta época, en la provincia de Tucumán las principales actividades productivas fueron el cultivo y la industrialización de la caña de azúcar, las cuales sufrieron serios inconvenientes, lo que afectó directamente a la población rural que vivía de la actividad azucarera. Los problemas que tuvieron que enfrentar fueron, en primer lugar, los causados por la competencia internacional que producía azúcares a costos más bajos por el uso de la mano de obra semiesclava; y en segundo lugar en el orden interno, es decir en relación con la economía regional, por la importante competencia de los ingenios, aunque pequeños, de Salta y Jujuy. (Suayter, 1997). Se llegó así en 1949, a la primera crisis azucarera en la provincia con una huelga histórica, que acaecerá hacia 1955 con “...crecientes políticas de desregulación, sufriendo a fines de los años 60 un profundo retroceso con el cierre de 11 de los 27 ingenios...” (Osatinsky, 2012). Teniendo en cuenta estos fenómenos económicos - sociales, la población más afectada fue la encuadrada en el sector Campesino, según la subdivisión que realiza Suayter⁷ (1997). Este sector es el de los cultivadores y cosechadores, también llamados zafreros, en su mayoría temporarios, quienes trabajaban durante el invierno, y que conformaban en lo educativo el mayor índice de deserción escolar y analfabetismo. (Suayter, 1997). Ahora bien, analizando la relación de esta crisis económica social con el aspecto educativo, será el Plan Trienal⁸ durante la gobernación de Carlos Domínguez (1946-1952), que surge como parte de la planificación de los lineamientos políticos dentro de su gestión, el que se ocupará de “...superar el pauperismo y desnutrición de amplios sectores...” (Suayter, 1997), es decir: atacar la desocupación durante el período interzafra y fortalecer el mercado interno. Se trató de combatir el trabajo de mujeres y niños en el sector azucarero, que producía un alto grado de deserción escolar y por ende analfabetismo.

Y será aquí donde el sistema educativo propuesto por el primer peronismo (1946 – 1952), que además fue utilizado como instrumento político de adoctrinamiento ideológico al hombre común, con un carácter inclusivo y democrático, se acercó a los sectores sociales más marginados. Aquellos más vulnerables desde el punto de vista económico-social.

De esta manera, con el Plan Trienal, enmarcado dentro de un plan nacional, el gobernador Domínguez buscó conjugar diferentes aspectos: económico, educativo, político y social. Desde lo económico y educativo se generó en la provincia de Tucumán

un eje productivo-educacional con un gran impacto en las poblaciones rurales, ya que la construcción de estas escuelas coincidió con el eje productivo de la caña de azúcar; de hecho, de las 48 escuelas rurales construidas en la provincia, 42 corresponden a zonas del este y sur, coincidiendo con las rutas de la actividad azucarera en auge en la época. Queda demostrado con esto, que estas escuelas rurales fueron algo más que una respuesta funcional al problema de contener a una mayor cantidad de población educativa, tal es así como tanto su estructura funcional como su aspecto formal “...reflejan los diversos discursos políticos, sociales y pedagógicos...” (Galcerán V. Longoni, René y otros, 2006) de la doctrina, la Justicialista, en donde Tucumán no fue la excepción.

Las escuelas rurales, contexto cultural y ambiental a nivel país

Resulta inevitable relacionar a la arquitectura escolar en zonas rurales en todo el territorio nacional, con dichos aspectos sociales y políticos del período, ya que fue el resultado de una búsqueda de inclusión social, y como ya se dijo, usada también como herramienta de propaganda política, dentro un plan integral de Obras Públicas.

Teniendo en cuenta a Christopher Alexander (1971) cuando afirma, que el problema de diseño en arquitectura está dado en definir con claridad una forma que se adapte a su contexto y pudiera transmitir un mensaje a la sociedad, y que a su vez, para lograr esto, se deben considerar los puntos críticos en un proceso de diseño, los cuales están dados por resolver la eficacia, la economía, la simplicidad y el ensamblado; podemos analizar el grado de adaptación que tuvieron estos edificios al medio en el que se implantaron. Comenzando por la eficacia, encontramos un partido funcional simple, el cual debía responder a una actividad específica que es la educativa. El programa funcional fue repetido en lo largo y ancho del país, y consiste en un sector de aulas, sector administrativo, patio cubierto, núcleos sanitarios y casa del director. Un programa sencillo acorde a las necesidades educativas de la época. Desde el punto de vista formal, el estilo elegido fue el denominado “Californiano”, tipo chalet, de techos bajos, cubierta a dos aguas, paredes de colores claros, ventanales altos con parasoles. Este estilo fue “tomado” de las construcciones de los años 20, en donde se lo consideraba como “neocolonial”, pero que durante la gestión de Perón se lo utilizó con un cambio de significado, esta vez para representar un tipo de pensamiento, de doctrina, de política, y

no para revalorizar la arquitectura colonial. Perón utilizó su alta capacidad de pragmatismo, eligiendo un estilo que respondiera correctamente a un objetivo político claro: acercar la educación, de una manera contextualizada, logrando que ese “hombre común” se sintiese merecedor de esa arquitectura, con un lenguaje arquitectónico, al cual, hasta ese momento, solo podían acceder las clases altas. Su imagen refleja y sintetiza el pensamiento del período: lograr una justicia social, democratizando la enseñanza. Se buscaba que este estilo fuese asimilado y familiarizado por su población y reconocido como propio. Resultó el estilo más apropiado por la simplicidad y sencillez, logrando un rápido reconocimiento y asimilación por parte de la sociedad receptora.

El resultado fue una especie de “logotipo político” o “marca registrada” dentro del territorio nacional, de fácil comprensión, hoy rápidamente identificable como la arquitectura rural de período. A propósito de esto, bien cabe la denominación que le hace Anahí Ballent como “imagen de tiempo suspendido”. Así, las oficinas técnicas del estado, se alejan de los estilos beaux arts del período anterior⁹. Esta vez saliendo de la simetría estricta y la escala monumental. En lo constructivo, se usaron materiales simples, de la zona, paredes de ladrillo común, anchos, carpinterías de madera y vidrio, pisos de mosaicos calcáreos o graníticos. Con esto último verificamos otro de los puntos críticos de Alexander que también se resolvió, y es el de la economía. Usando lo vernáculo, se logró mayor economía, sencillez y rapidez en su materialización.

Entonces, resumiendo los conceptos de Alexander respecto de resolver un problema de diseño, podemos afirmar que, en esta arquitectura, las oficinas técnicas del Estado Benefactor, lograron resolver con eficacia, sencillez y economía, es decir resolvieron los puntos críticos del diseño, a los fines de adaptarse a su contexto y poder transmitir así un mensaje claro, en este caso, un mensaje político claro.

Y aquí radica el éxito del grado de adaptabilidad de esta arquitectura al contexto nacional. Es decir, la capacidad de repetición en todo el territorio nacional, con el común denominador de instalarse en territorios alejados de los centros urbanos. Las tipologías arquitectónicas planteadas no variaron de una provincia a otra, se utilizó el mismo modelo formal, funcional y estructural (este último aspecto con algunas variantes según la zona), pero adaptándose a las características de cada territorio, es decir a su ambiente. Esto incluye al clima, la población, materiales disponibles, etc.

Cabe mencionar que, durante el gobierno peronista, se usaron también estilos modernistas y racionalistas para resolver la imagen arquitectónica en algunas escuelas

urbanas. Esto nos da la pauta de que hubo una búsqueda de imagen política a través de la arquitectura, pero con un lenguaje acorde al lugar en donde se insertase, haciendo coincidir en un mismo período histórico de nuestro país, distintos estilos arquitectónicos.

Las escuelas rurales en Tucumán, adaptabilidad al medio cultural y ambiental; Tipología y Lenguaje Arquitectónico

En Tucumán, será a través del Plan Trienal del entonces gobernador provincial Carlos Domínguez, que se construirán estas escuelas. Este, tomó a la arquitectura escolar como parte importante dentro de un plan integral en lo que a educación se refiere, conjuntamente con los planes educativos y el ejercicio de la docencia. Estos tres aspectos, fueron los pilares de la política educativa de dicho Plan, cuyas premisas fueron respetar un ideario nacional y las necesidades locales.

Es así como, en Tucumán, se refleja el hecho de que estas escuelas, encuadradas en un amplio programa de obras públicas, que a nivel nacional tuvieron una gran capacidad de repetición y adaptabilidad en diferentes puntos del país, con mínimas variantes, e inmersas por primera vez en sectores sociales hasta ese momento no tenidos en cuenta, logran aquí respetar los condicionantes locales. La provincia, para entonces, contaba con una zona rural caracterizada por un pequeño número de viviendas aisladas, con población mayoritariamente de obreros trabajadores de ingenios en época de zafra. Antes de la construcción de estas escuelas, sus habitantes tenían muy pocas posibilidades de insertarse en el sistema educativo, no sólo por la falta de infraestructura escolar, sino también por el hecho de que la ocupación de mano de obra durante el invierno, comprendía no sólo hombres, sino mujeres y niños. Éstos, como ya se dijo, pasaron a conformar la franja de población con el índice más alto de analfabetismo y deserción escolar, ya que la producción debía ser la máxima en un tiempo reducido (de marzo a septiembre)¹⁰. Se debía aprovechar al máximo el ciclo para producir y trabajar, por ende, obtener algo de ingreso al grupo familiar. El resultado fue que si bien hacia 1946, la provincia contaba con 21,1 % de analfabetismo, para 1955 descendió al 12%, concentrándose mayormente en las zonas rurales. Estos resultados, nos dan la pauta del impacto social y cultural que significaron estos edificios, para la comunidad en donde se insertaron.

Si analizamos la tipología, ya se dijo que se siguió un programa sencillo, de fácil adaptación al medio, teniendo en cuenta aspectos tales como el clima, ubicadas según los accesos a los poblados y a las zonas productivas, etc. En el interior del país, se deja de lado el concepto de Modernidad y Metrópolis usado para edificios jerárquicos; aquí se consideraron parámetros ajustados a una realidad local y ambiental. A pesar de ello, nunca se dejaron de lado las premisas funcionales que primaban en el diseño universal de la época, premisas propias del llamado movimiento moderno que imperaba por entonces en Europa primero, y en el resto del mundo después. Estas premisas eran especialmente funcionales y ambientales: buena iluminación, buena ventilación, economía de espacios, etc. Otra premisa fue que la arquitectura rural de escuelas, no se apartará del “sentido social” propio de la arquitectura moderna, todo lo contrario, pero adaptándose a un contexto específico, y en este caso con un claro objetivo político e ideológico.

Ahora bien, respecto del lenguaje arquitectónico planteado, y siguiendo a Umberto Eco (1973), la sociedad puede interpretar a la arquitectura en función a códigos ya existentes. Y la comunidad receptora de esta arquitectura durante el primer gobierno de Perón (1945-1952), manejaba códigos distintos a los actuales; por lo tanto, el lenguaje que hoy se pudiera transmitir a través de estos edificios educativos, es totalmente distinto, ya que con el paso del tiempo los códigos existentes en la sociedad han sido modificados. Y de aquí surge una hipótesis: a partir de este cambio en el lenguaje, se modificó la forma de uso de estos espacios. Esto se debe a que la lectura que se hace, está relacionada directamente a las nuevas formas de percepción e interpretación por parte de la sociedad, guiada por nuevos valores culturales. Estos nuevos modos de uso serán indicativos de la capacidad de adaptación de esta arquitectura a los cambios dados en la sociedad. Y aquí ya no hablamos de una adaptación al medio en tanto lugar físico, sino adaptación al medio cultural imperante.

Contexto actual

Actualmente, la realidad social, política y económica en la provincia de Tucumán, lógicamente es otra a la de aquel período. Uno de los cambios más notables, sea quizá el cambio en la actividad productiva de los sectores rurales. De ser originalmente poblados enriquecidos por la actividad azucarera y el funcionamiento del ferrocarril, el cual

impulsaba la actividad, con una ocupación de mano de obra intensiva, hoy son pueblos con escasa producción azucarera comparada con entonces, o por lo menos, dejó de ser la actividad económica por excelencia. El hecho de haber dejado de funcionar muchos de los ingenios y un ferrocarril totalmente en desuso, el aumento de la población hace que el desempleo sea uno de los mayores problemas a resolver. Los polos productivos se trasladaron a otros sectores industriales de la provincia y muchos de estos poblados pasaron a ser pueblos fantasmas luego del cierre de los ingenios y posterior cierre del ferrocarril. Además, la mayoría pasó de ser zona altamente rural, a ser pequeños poblados, pero con características urbanas, incorporando elementos tales como calles pavimentadas y mayor uso del automóvil. Es decir, las distancias ya no son las mismas a las que fueron en su momento. Ahora las condiciones de acceso a las escuelas, en la mayoría de los casos, han mejorado.

En este contexto es en el que se insertan actualmente estas escuelas, en donde posiblemente su población ya no ve en ellas un lugar de acogida para la familia entera, un lugar de contención social, que “acercaba” la educación, la hacía posible, la democratizaba. Hoy son lugares en donde los niños solo completan sus estudios formales. La totalidad de estas escuelas cuentan con comedores, que aun permiten resolver también el problema de alimentación de los niños en edad escolar, de varias familias de escasos recursos de la zona.

Por suerte aún perduran la gran mayoría de estos edificios, y gracias a su buen estado de conservación en la mayoría de los casos, permiten resolver las necesidades educativas actuales. Pero, como ya dejo, ya no son el resultado de una búsqueda de igualdad con un objetivo político claro, ya no resuelven problemas sociales y políticos como se buscaba en la época. Sin embargo, sí son vistas como parte de un período de nuestra historia, sí son reconocibles como una marca o sello de una época. Pero aún existe un gran vacío respecto de sus orígenes y la respuesta que tuvieron por parte de una sociedad totalmente distinta a la actual. Se desconoce aún gran parte de su razón de ser, lo cual puede resultar amenazante a la hora de intervenir sobre ellas. Lamentablemente, ya en muchos casos se hicieron intervenciones edilicias posteriores, alterando su lenguaje arquitectónico, llegando a resultados formales sin coherencia alguna con el conjunto edilicio original. Sin respeto hacia su configuración formal ni espacial, ni a su técnica ni a su funcionalidad, ignorando totalmente sus antecedentes históricos, que en definitiva son los que darán las pautas de diseño a futuro. Y no es que se quiera proponer un diseño de ampliación que repita el diseño original, cual copia del pasado, sino intervenir

a partir de una comprensión de esta arquitectura como parte importante de nuestra historia, como parte de la identidad cultural de sus pueblos receptores y lo que significó su inserción en el medio. Comprenderla como lo que fue, una herramienta política importante en un período histórico importante, y con resultados también importantes.

Todos los elementos hasta aquí expuestos, dan la pauta de edificios que formaron parte de un período que marcó un hito en nuestra historia: tanto política, social, económica, cultural, por lo tanto, esta arquitectura también nos marca un hito en la historia de la arquitectura escolar.

Por suerte, muchas de ellas aún se conservan en buen estado. De hecho, presentan menos signos de envejecimiento que aquellas escuelas más nuevas o ampliaciones hechas durante los últimos 10 años.

Reflexiones finales - Valoración

Habiendo conocido el contexto en el cual se construyeron estos edificios, sus características arquitectónicas, el objetivo para el cual fueron hechas, y su permanencia en el tiempo al ser todavía útiles a una sociedad en constante cambio, es que se continúa la investigación hacia aquello que justifique su salvaguardia.

Si consideramos los planteamientos de Adriana Collado (2009) respecto de la producción arquitectónica del período, esta afirma que, durante el gobierno de Perón, la corporación profesional se oponía al régimen político imperante y a todo lo que la disciplina producía desde las oficinas técnicas estatales. La institución buscaba fortalecer el “estatus” del arquitecto independiente, de la arquitectura de autor, impugnando a la arquitectónica oficial. Esto se debió al hecho de que la institución consideraba al ejercicio profesional, dependiente del Estado, y por lo tanto la resultante no sería otra cosa que una producción legitimada solo por el poder político, sin ningún criterio de valoración en donde participe el profesional arquitecto, se desprestigiaba así, todo lo que se producía desde las oficinas del estado.

Estas confrontaciones entre Institución y Estado, trajeron como consecuencia, que durante la Argentina posperonista, la arquitectura moderna producida desde las oficinas estatales en todos sus niveles, sea llevada al “olvido”. Había que desterrar de la historia este tipo de arquitectura. Muestra de esto es un artículo de Sacriste del año 1960, en el cual afirmaba que durante “la dictadura”, llamado así al régimen peronista, “...los profesionales capaces no tuvieron oportunidad de realizar obras de envergadura. Estas

fueron reservadas al gobierno. Lo que en esa época se construyó, fue parte del pecado inicial: el haber sido motivadas con fines de propaganda y de robo”

Esto nos lleva a la necesidad de re-considerar a la producción arquitectónica del período, y en este caso, específicamente a la arquitectura escolar en zonas rurales.

Un interrogante fuerte desde el punto de vista conceptual podría ser si esta producción de escuelas rurales pueda ser considerada como alternativa de arquitectura moderna argentina, respondiendo a necesidades no urbanas, para lo cual es necesario hacer una revisión crítica sobre el concepto de arquitectura moderna en Argentina. Este aspecto no es menor a la hora de revalorizar a esta producción arquitectónica considerándola una marca registrada en nuestro país, con un regionalismo típico de la arquitectura moderna en Latinoamérica. Sin duda, que hoy estas escuelas se identifican rápidamente con un período histórico de nuestro país. Por lo tanto, si el objetivo fue perpetuarse en el tiempo y en el espacio, se puede afirmar que se logró. Hoy las condiciones físicas son mejores que aquellas ejecutadas muchos años después, resultado de la simplicidad, sencillez y economía con las que fueron diseñadas. Con un mensaje claro y también sencillo. Edificios con una importante impronta o connotación histórica, que responden a ídoles políticas, sociales, culturales y económicas, manifestando protagonismo fundamental en un plan de gobierno. Marcan sin duda, como ya se dijo, un hito en la historia de la arquitectura escolar; son el reflejo de una cultura dominante, en un período importante de nuestro país.

Considerando estos orígenes, resulta necesario profundizar sobre su estudio y así aportar al conocimiento y comprensión por parte de la sociedad para darles el valor histórico-arquitectónico que merecen, con el objetivo de promover su resguardo y preservación, aportando a la identidad de cada pueblo y evitando futuras intervenciones que sigan produciendo el deterioro cualitativo de estos edificios.

También permitiría alejarnos del reduccionismo al que fue sometida la producción oficial entre 1930 y 1955 desde el punto de vista de su valoración, y permitir alejarse de la desconsideración de muchas obras y proyectos verdaderamente relevantes realizados en estos años. (A. Collado, 2009). No es menor el hecho de que en las oficinas técnicas estatales durante el período, se incorporaron muchos profesionales de la disciplina, por lo tanto, el desprestigio de su producción implicaría desconocer el alcance de ésta como respuesta a una problemática política, social y cultural.

Para finalizar, se plantea un nuevo interrogante, y a modo de reflexión, el hecho de poder considerar al lenguaje arquitectónico planteado en esta arquitectura, como el

resultado de una intención política, cultural, social y económica en un periodo de nuestra historia. Y a partir de este lenguaje, descifrar, descubrir, una identidad cultural aún desconocida por sus propios destinatarios. Quizá el camino para develar esta incógnita sea comenzar por considerar a esta producción arquitectónica como parte de la arquitectura moderna argentina, o simplemente como una opción más durante un período en donde convergían diversos estilos según las necesidades políticas, en cuanto herramienta que debía resolver problemas sociales, adaptándose a un contexto político, social, cultural, económico y ambiental.

Es así que se utiliza como premisa que “... *los valores, a diferencia de las verdades científicas, no son demostrables; lo más que puede hacerse con ellos para difundirlos una vez que han sido descubiertos, es des-velarlos, mostrarlos, enunciándolos y proclamando e iluminando su existencia. Si bien admitimos un carácter objetivo en los valores, también es cierto que pueden permanecer no percibidos como existentes a menos que alguien los descubra...*” Nicolini, A. (2000)

Notas al pie

¹ Hombre Común, llamado así a aquel trabajador obrero, un ciudadano común, entendido como aquel al cual había que adoctrinar, pero de una manera inclusiva, es decir haciéndolo partícipe de actividades sociales, educativas y culturales. Las escuelas rurales acercaban a sectores sociales marginados actividades que hasta entonces solo eran posibles en sectores urbanos. Se usaban estos edificios para la participación comunitaria, por ejemplo, actos de homenaje a obreros en el día del trabajador, festejos patrios en donde participaba toda la familia educativa, festejos por el día del árbol, etc.

² Doctrina Justicialista: recién el 15 de enero de 1947 se crea el partido Peronista, el cual proponía un movimiento de organización vertical, al cual los principales opositores fueron los del partido Laborista. Con el nuevo Partido conformado, Perón logra disolver la alianza inicial que lo lleva al poder: Partido Laborista, UCR, Junta Renovadora e Independiente.

³ El voto femenino tiene su antecedente en la provincia de San Juan, el cual fue incluido en su reforma constitucional de 1927. Pero ya en 1932, Alicia Moreau de Justo, elaboró un proyecto de ley que establecía el sufragio femenino, el cual no se concretó hasta 1947, con el gobierno de Perón.

⁴ En Tucumán se construyó el Dique Escaba, y más de 10 diques distribuidos en diferentes provincias. Respecto de las usinas térmicas, se ejecutaron en 4 provincias: Tucumán, Mendoza, Mar del Plata y Rio Negro.

5 Plan Marshall, o ERP (siglas en inglés de: Programa de reconversión europea) fue una iniciativa de los Estados Unidos para ofrecer ayuda a países europeos devastados por efectos de la segunda guerra mundial. Desde 1948 estuvo vigente durante cuatro años. Varios países, entre ellos Argentina, fueron afectados negativamente. En el caso de Argentina, por diferencias entre el gobierno de EE. UU. con el entonces presidente Juan D. Perón, se impidió el ingreso de los productos argentinos agrarios en mercado europeo, cuya actividad representaba una parte importante de la economía nacional. Esto fue una de las causas de la crisis agraria y deterioro de la economía.

⁶ En estos gobiernos populistas se buscaba un nacionalismo entendido como un movimiento democrático, popular y anti-imperialista contrario al denominado oligárquico y de derecha.

⁷ Suayter subdivide en 4 a los sectores sociales en la Provincia de Tucumán hacia 1946, relacionados a la industria azucarera: 1) Sector Campesino: cultivadores y cosechadores; 2) Dueños de tierras: cañeros chicos y grandes; 3) Trabajadores de los Ingenios: obreros industriales; 4) Industriales: dueños de los ingenios, clase alta Tucumana.

⁸ Plan Trienal: tenía como principales objetivos tratar 2 aspectos, por un lado un ideario nacional, y por el otro necesidades locales. Según datos estadísticos, en cuanto a inversión de obras públicas el 19,38% correspondió al área de educación, mientras que el 57% a vialidad, 40% a sanidad, 21% a vivienda, 17% a riego y agua potable, invirtiendo en total \$ 54.739.486,876. (“Historia de la Educación Pública en Tucumán. 1945-1985”, de Suayter María, 1997, pg. 435)

⁹ Fabio Gremientieri y Claudia Schmidt (2010), quienes hacen un recorrido por las distintas etapas en que fue evolucionando el diseño de edificios escolares en Argentina, comenzando por las primeras escuelas que funcionaban en conventos, pasando por los grandes edificios beaux arts, hasta llegar a los tipos modernos y racionalistas, es decir los estilos usados desde principios de siglo veinte, hasta fines de la década de 1960; y la de Florencia Murillo (2012), quien analiza la génesis y evolución de los edificios escolares en nuestro país durante tres períodos que denomina: Republicano-federal, de Integración Nacional y del Nacionalismo popular. Caracterizando los estilos correspondientes a cada uno, logra definir el encuadre témporo-espacial en el cual se ubican las escuelas rurales construidas durante el primer peronismo. Específicamente, esta investigación se centra en las construidas en las zonas rurales de la provincia de Tucumán. Como ya se dijo, estas últimas se encuadran en el último período llamado del Nacionalismo Popular. Varios autores plantean que este período se dio en varios países latinoamericanos durante los llamados gobiernos “populistas”, como fue el caso de Perón en Argentina.

¹⁰ El ciclo de cultivo de la caña de azúcar dura desde los meses de marzo a septiembre aproximadamente y está siempre sujeta a cambios climáticos. A este período se le denomina de cosecha o zafra. De ahí la denominación de zafreiros a los trabajadores durante este ciclo en la actividad. En verano la actividad se reduce y, a lo sumo, se trata de cuidar el crecimiento de la caña y del mantenimiento de las instalaciones fabriles

Bibliografía

- Cammarota, A. (2010). “*El Ministerio de Educación durante el peronismo: ideología, centralización, burocratización y racionalización administrativa (1949-1955)*” artículo de reflexión, Grupo de Investigación HISULA, Universidad Nacional General – Argentina,
- Christopher, A. (1995). “*Ensayo sobre la síntesis de la forma*”. Bs. As ed. Infinito 1971.
- Puiggrós, A. (2003). “*Discursos pedagógicos e imaginario social en el peronismo (1945-1955)*”, Buenos Aires: ed. Galerna.
- Eco, U. (1973). “*Función y signo: la semiótica de la arquitectura*”, resumen de “*La estructura ausente: introducción a la investigación semiológica*”, VIA Magazine of Graduate School of Fine Arts, University of Pennsylvania, vol. 1.
- Galcerón, V.; Longoni, R. (2006). “*Las escuelas rurales en la provincia de Buenos Aires 1902-1952: de la prefabricación al chalet*”, IV Jornadas de investigación en arte y arquitectura en Argentina. Septiembre de, La Plata, Argentina.
- Grementieri, F. y Schmidt, C. (2010). “*Arquitectura, educación y patrimonio. Argentina 1600-1975*”. Bs. As: ed. pamplatina.
- Murillo Dasso, F. (2012). Tesis de maestría en “*Historia de la Arquitectura y el Urbanismo Latinoamericano*”, Cap. V y VI. Tucumán, Argentina.
- Nicolini, A. (2000). “Los Juicios de valor. Vivienda de patios y ciudad cuadrículada”. UBA: CC3, cuaderno del CEHCAU. Cátedra de historia I, II y III. Facultad de arquitectura, diseño y urbanismo.
- Suayter, M. (1997) “*Historia de la educación pública en Tucumán 1945-1985*”. Buenos Aires: ed. Galerna.
- Tartarini, J. (1998). “*Glosario de términos*”, editores Viñuales, G. y Novacovsky, A. *Maestría en Gestión e Intervención en el Patrimonio Arquitectónico*. Textos de cátedra. Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata, Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño.
- Testa, C. y Glusberg, G. (1997). “*Hacia una nueva arquitectura topológica*”, Perú, Lima: ed. Espacio.